

Estudio Carta a los Efesios

(Iglesia Bíblica Emanuel)

Lección #6: El Misterio Revelado (3:1-21)

I. Introducción

En la lección anterior pudimos ver una importante enseñanza en cuanto al lugar que ocupa la iglesia cristiana como pueblo de Dios y nueva Israel espiritual. Estudiamos cómo de ambos pueblos que antes estaban separados, por la sangre de Cristo, fue constituido un solo pueblo, derribándose la pared intermedia de separación. En aquél tiempo los creyentes gentiles se sentían como hijos de segunda clase, porque aún muchos judíos cristianos les veían como un pueblo separado. Aún el mismo apóstol Pedro tuvo al principio dificultad para entender esto, ya que para él los gentiles eran inmundos. De ahí que Dios le dio una visión de un lienzo que descendía con animales que los judíos no comían porque eran inmundos, y Dios mismo le dice “Pedro, mata y come, porque lo que yo he limpiado, no le llames inmundo ni común” (Hch. 11:4-18).

En este capítulo 3, Pablo continúa esencialmente el mismo tema del capítulo anterior, afirmando que este “misterio” que antes había estado oculto, ahora había sido revelado. En esta lección veremos cuál era ese misterio, su revelación y la oración de Pablo pidiendo iluminación espiritual para los efesios.

II. El misterio revelado

Un misterio es un secreto, algo que es desconocido o ha permanecido oculto por un tiempo o indefinidamente. En la Biblia se nos habla de varios misterios que contiene la fe cristiana. Son verdades que no alcanzamos a comprender con nuestra mente humana limitada, pero son verdades que

debemos aceptar por medio de la fe, aún sin entender el cómo y el por qué. Uno de esos grandes misterios, por ejemplo, es la doctrina de la Trinidad. Los cristianos creemos en un Dios Triuno: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Creemos que hay un solo Dios, no tres Dioses. Pero ese Dios, que es Uno, se compone de tres Divinas Personas, que a su vez, cada una de ellas contienen toda la plenitud de Dios. El Padre es Dios, Cristo es Dios, y el Espíritu Santo es Dios. Pero es un solo Dios. Es un misterio que por más que tratemos de explicarlo, el razonamiento humano se queda corto. Ese misterio, sin embargo, será revelado ante nosotros, cuando le veamos cara a cara, cuando llegemos a su presencia, porque ahora conocemos en parte (1 Co. 13:12).

Sin embargo, hay misterios que Dios ha querido revelarlos antes de su segunda venida. A estos le llamamos “misterios revelados”. En este capítulo 3 de Efesios Pablo declara que hay un misterio que ha sido revelado. ¿Cuál es? Lo vemos en Efesios 3:6:

“Que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio.”

En otras palabras, que los creyentes gentiles vienen a formar parte de un mismo cuerpo, un solo pueblo, y son copartícipes de las mismas promesas en Cristo, que nos han sido dadas por medio del Evangelio.

III. El ministerio de Pablo

Al apóstol Pablo se le llama el “apóstol de los gentiles”. Esto se debe a que Dios le llamó y le comisionó para cumplir una misión muy importante: anunciar el evangelio a las naciones y pueblos fuera de las fronteras de Israel. Este ministerio fue diferente, por ejemplo, al del apóstol Pedro, cuyo ministerio fue dirigido a los creyentes judíos.

Por esto Pablo fue muy criticado. Como hemos explicado, existían muchos prejuicios hacia los gentiles, aún entre los cristianos judíos que entendían que los que no eran de Israel eran personas inmundas que no debían ser evangelizadas porque eran excluidos. Cuando el número de los creyentes gentiles comenzó a crecer, entonces algunos creyentes judíos a quienes se les llamó “los judaizantes”, demandaban que los gentiles convertidos se convirtieran en judíos por medio de la ceremonia de la circuncisión.

Pablo se oponía a todo esto porque él entendía que solamente por la fe en Cristo, ya los gentiles recibían la circuncisión espiritual (Col. 2:9-12) y por consiguiente ya eran parte del pueblo santo de Dios, y añadirle otros requisitos era invalidar el evangelio de la gracia de Dios. Esta pugna afectó mucho a la iglesia del primer siglo ya que algunos judaizantes se dedicaron a visitar las iglesias gentiles en Asia, y confundían a los creyentes con sus enseñanzas. Finalmente el asunto fue discutido ante los Apóstoles en Jerusalén y se determinó que los judaizantes estaban equivocados (Hch. 15:1-11). Sin embargo, el asunto siguió siendo motivo

de problemas en las iglesias y Pablo tuvo que tratar el mismo en casi todas sus cartas.

IV. Oración paulina por iluminación

De los versículos 14-21, Pablo eleva una oración “al Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra”. La oración del apóstol contiene dos peticiones a Dios: Primero va dirigida a que los creyentes reciban, conforme a las riquezas de la gloria de Dios, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior. Esto es, recibir fuerzas sobrenaturales para soportar todas las pruebas y aflicciones que todo creyente ha de enfrentar en su vida cristiana.

En segundo lugar, Pablo pide al Señor que todos los redimidos podamos ser capaces de comprender las dimensiones del amor de Cristo, un amor tan maravilloso que va más allá de todo conocimiento humano. ¿Por qué Pablo pide esto para los creyentes? La realidad es que estas dos cosas son las que nos van a permitir vivir una vida cristiana victoriosa, aún a pesar de las luchas terrenales que sobrellevamos. Si somos fortalecidos con el poder de Dios, podemos resistir. Y si estamos cimentados y confiados en el perfecto amor de Cristo, vamos a experimentar una seguridad y confianza en nuestro caminar diario que nada de lo que pueda suceder nos podrá desviar.

Así mismo lo expresó el apóstol Juan en 1 Jn. 4:18, “En el amor, no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor...”

Preguntas Lección #6: El Misterio revelado (3:1-21)

1. ¿Qué apóstol tuvo dificultad al principio para entender el misterio de la inclusión de los gentiles? ¿Por qué?
2. ¿Qué es un misterio?
3. ¿Por qué la doctrina de la Trinidad es un misterio?
4. ¿Cuál es el misterio que estaba oculto y que luego fue revelado con relación a los gentiles?
5. ¿Por qué a Pablo se le llamó “el apóstol de los gentiles”?
6. ¿Por qué Pablo fue tan criticado por su ministerio entre los gentiles?
7. ¿Qué pretendían hacer algunos creyentes judíos con los gentiles que se convertían a Dios?
8. ¿Cómo se resolvió finalmente el asunto de los gentiles en la iglesia del primer siglo?
9. ¿Por qué dos cosas oró Pablo ante Dios por los creyentes?
10. ¿Para qué los creyentes necesitamos ser fortalecidos con el poder de Dios? ¿Cómo podemos obtener este poder?
11. ¿Para qué necesitamos comprender el amor de Dios?
12. ¿Crees que aún hoy, dos mil años después, necesitamos obtener estas dos cosas? ¿Por qué?